

# La Verdad.

DIARIO DE VALENCIA.

MIERCOLES 9 DE MAYO DE 1838.

Se suscribe á este periódico en Valencia en la imprenta de J. DE ORGA y C<sup>a</sup>, calle del Milagro n<sup>o</sup> 19 y 4 nuevo. Precio: 12 rs. al mes en la ciudad, y 34 por trimestre. Fuera de ella 15 al mes y 43 por trimestre, fradó de porte. Los números sueltos cinco cuartos.

En la misma imprenta está establecida la redacción de diez á doce por la mañana, y de cuatro á seis por la tarde.



## ACTOS DEL GOBIERNO.

### REAL DECRETO.

El fausto día de mi cumpleaños el teniente-general D. Baldomero Espartero, conde de Luchana, con su pericia y valor denodado supo conseguir una victoria de grandes consecuencias para las armas nacionales, destruyendo y aniquilando la facción que capitaneaba el rebelde conde de Negri á las inmediaciones del pueblo de Piedrañita; y por tan señalado suceso se ha hecho de nuevo digno á la gratitud de la patria, y á mi Real benevolencia. Deseando Yo darle una muestra de la alta estima en que tengo sus servicios, y de lo satisfecha que me hallo de los que ha prestado á la causa constitucional y á la legitimidad del trono de mi escelsa Hija la REINA DOÑA ISABEL II desde el principio de esta devastadora lucha, y muy particularmente desde que por la aproximación del Príncipe rebelde á la capital de la monarquía en el mes de agosto del año pasado, pudo escarmentar su osadía en diferentes encuentros, llevándolo en vergonzosa fuga hasta que lo hizo entrar en sus naturales guaridas; servicio tanto mas glorioso, cuanto que le facilitó la ocasión de prestar el no menos importante de restablecer la moral y disciplina del ejército con hechos que colocan su nombre entre los mas esclarecidos capitanes; he venido en justo premio de tan relevantes méritos en elevarlo á la dignidad y alto empleo de capitán-general de los ejércitos nacionales. Tendréislo entendido, y lo comunicareis á quien corresponda. — Está rubricado de la Real mano. — En Palacio á 1<sup>o</sup> de mayo de 1838. = A. D. Manuel de Latre.

### PARTES OFICIALES.

Capitanía general de Aragón. — P. M. — Sección central. — El Sr. brigadier comandante-general interino recibe del Esciño. Sr. general segundo cabo y en jefe del ejército de operaciones de este reino, una comunicacion de 29 del actual fecha en Cariñena, que es como sigue:

L'Espinace que á beneficio de una jornada que me llevaba de ventaja se movió la madrugada del 27 desde Paniza atravesando el campo de Cariñena y recorriendo varios pueblos, llegó á Calatayud el mismo día á las nueve de la noche por una marcha forzada de diez y seis horas. Para impedir sus incursiones en el país, y calculando su movimiento de regreso, me dirigí ayer por Villafeliche á Fuentes-de-Guiloca, cuya situación me proporcionaba salirle al encuentro en cualesquiera direccion que tomase. Este bandido, noticioso de mi movimiento, salió ayer precipitadamente de la noche para pernoctar en Miedes; pero advertido sobre la marcha de mi proximidad, lo verificó á Codos, cuyo aviso recibí á las nueve de la noche. Parecia probable que su objeto fuese aproximarse á Llangostera, que suponía en Cudalon; según una comunicacion que se le interceptó, y en su consecuencia debía dirigirse á Maynar. A este punto lo verificó yo tambien, y tan á tiempo, que llegué á las inmediaciones del pueblo, ya en la llanura, cuando descendía las montañas en la misma direccion. observar mis tropas cambió la suya, y volviendo sobre su flanco izquierdo, se dirigió á tomar el puerto para atravesar el camino real Herrera y puntos inmediatos. El cansancio de las tropas, ni las alturas que

tenian que montar enfriaron su ardor, y con el arrojo y entusiasmo que leses natural, ejecutaron el movimiento que se les marcó; más á un enemigo cobarde que nunca se atreve á medir sus fuerzas con las nuestras, no le bastaron las brillantes posiciones que se le presentaron para defenderse en ellas. Siguió con precipitacion su retirada montando la aspereza de las breñas, abandonando cuanto ganado conducia; en número de mas de 4,000 cabezas; sin haberse detenido ni un solo cuarto de hora en ninguna posicion, por manera que solo á su retaguardia se le pudo hacer algún fuego, no siendo posible darles alcance por la gran distancia en que marchaban, y lo fatigada que estaba la tropa. Este encuentro que no tuvo ningun resultado físico, lo tuvo sí moral, porque los paisanos que en clase de guías y de varios pueblos nos acompañaban, se convencieron de su cobardía en los lances de la guerra, igual á la insolencia y orgullo con que dominan los pueblos cuando nadie se les opone. Tambien fue para el mismo una vergüenza, porque penetrando en un país á beneficio de su mayor fuerza numérica, tuvo que abandonarles antes de veinticuatro horas, perseguido por otra, que según su minoría, debía mas bien concentrarse á la defensiva que ofensiva en el caso presente de haberse aumentado las fuerzas enemigas en este distrito.

Cuya comunicacion de órden de S. S. se hace á las 10 de la noche para su satisfaccion. Zaragoza 30 de abril de 1838. — El gefe de la P. M.: Cistué.

## NOTICIAS NACIONALES.

MADRID 4 DE MAYO.

S. M. la REINA, su augusta Madre la REINA Gobernadora y la Serma. Sra. Infanta Doña Maria-Luisa-Fernanda, continúan en esta córte sin novedad en su importante salud.

Sabemos que los 9 ó 10 batallones de Cabrera, Cabañero, L'Espinace y demas cabecillas que ocupaban á Calanda, abandonaron aquella villa en la mañana del 24, retirando con anticipacion su artillería á Corollera y Monroyo; y aunque por la tarde una partida enemiga cercó el pueblo, esta desapareció á las nueve de la noche sin saber qué direccion llevaba: que el 25 llegó el grueso de la facción á Belchite, desde donde pasando por las inmediaciones de Fuentetodos y Aguilar se dirigió á Paniza, aproximando sus avanzadas á las murallas de Cariñena, y dirigiendo partidas en busca de raciones y dinero hasta las cercanías de Zaragoza; y que la facción de L'Espinace, en fuerza de 2,000 infantes y 200 caballos, entró en Calatayud á las ocho y media de la noche del 27, teniendo además diseminadas fuerzas por los pueblos contiguos; pero despreciada con arrogancia por el gobernador del punto, que con la escasa guarnicion se encerró en el fuerte, la intimacion de rendirse que les hizo, desalojaron la poblacion á la una y media de la tarde del 28, marchando por el camino de Arcedes, sin duda con direccion á Cantavieja. El general San-Miguel, que el 24 seguía en Alcañiz, sabedor del movimiento de los enemigos, habia por medio de marchas forzadas llegado el 26 á Fuentetodos. Las autoridades de Zaragoza, conociendo la apurada situacion de este, y hasta el peligro en que se hallaba la capital, habian acordado hacer una requisicion de

jacas con que montar á los desmontados del 6<sup>o</sup> ligero de caballería y escuadron de lanceros de ISABEL II, quienes unidos á la corta fuerza de infantería del ejército de partidas sueltas que pudiesen habilitarse, marcharían á reforzar las tropas de dicho general; y se movilizaría la fuerza necesaria de nacionales para cubrir el servicio de la plaza y sus fuertes.

El Congreso teniendo presente los padecimientos de los prisioneros de Herrera, les dió ayer (2) un voto unánime de gracias á petición del Sr. Olózaga y otros Diputados.

De Gijón con fecha 18 que hemos recibido con atraso, nos refieren el entusiasmo con que se puso en marcha para Oviedo la columna de Milicia nacional de aquella villa y gran porcion de ciudadanos armados, al saber que se aproximaba hácia aquella parte la que fue facción expedicionaria de Negri.

De Muel (Aragón) con fecha 27 dicen lo que sigue:

Acabamos de llegar á este pueblo desde Fuentetodos y Villanueva. Descansamos un momento y continuamos la marcha en direccion de Longares y Cariñena. La facción Espinace en Cosuenda.

Aunque los carlistas propagan que la sublevacion de Muñagorri ha sido sofocada, y que este se ha refugiado en Francia, las cartas recibidas hoy de Bayona, que alcanzan hasta el 26, no confirman aquella version. Según ellas seguía el movimiento en favor de los fueros.

Un oficial de la division de la Ribera nos dice lo siguiente: El general Leon ha vuelto á encargarse de esta division, y Alaix se ha establecido en Pamplona. Navarra está hoy mejor que nunca, tanto Alaix como Leon son á cual mejor, y á los dos les tiembla la facción en Estella.

Los restos de los batallones expedicionarios 1<sup>o</sup>, 2<sup>o</sup> y 7<sup>o</sup> con 4 compañías del 9<sup>o</sup> que invadieron el alto Aragón, y que fueron destrozados en Angües, están rehaciéndose en Mauray y su gefe preso en Estella. El 12<sup>o</sup> está en la Solana con un escuadron, el 1<sup>o</sup> quedó en cuadro y las 4 compañías del 9<sup>o</sup> cayeron todas prisioneras con su gefe Primicia, natural de Tiermas. Este debía formar uno ó dos batallones en aquel país, pues así se lo prometió á su Rey, el cual le ofreció seria comandante-general del alto Aragón; pero faltó á este nombramiento la circunstancia de no estar aprobado por el regimiento de Zaragoza, y por lo mismo se le recogieron los despachos en Angües donde fue hecho prisionero.

Se dice tratan de hacer otra expedicion; pero me parece les sucederá lo mismo que en esta ó peor.

La córte de Estella se ha alarmado sobremedera. Temen no sin motivos, que algun día se estén en combinacion con Muñagorri, y que de esto provenga la resistencia de los batallones navarros y vascongados á pasar el Ebro. Se alegrará que entre los cargos que se hacen á Villareal, Zariategui y otros, se les acusa de haber fraguado una conspiracion que debía estallar despues de la entrada en Madrid, cuyo objeto era quitar la corona á D. Carlos, coronar á uno de sus hijos y publicar una Constitución: no admito esta última suposicion, pero no me cabe duda que existió entonces y existe aun entre los carlistas de esta lado del Ebro, un fuerte partido opuesto al sistema que sigue D. Carlos, y que si la campaña de este año es feliz para nuestras armas, se allanarán muchas dificultades que se han creído insuperables. Desde luego las primeras expediciones, aunque hayan hecho mucho daño, no han tenido bastante buen éxito para animar á los navarros y provincianos á que